

# CONIMBRIGA



INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA



VOLUME LII • 2013

FACULDADE DE LETRAS  
UNIVERSIDADE DE COIMBRA

CARMEN BARCELÓ  
*Universidade de Valencia (Espanha)*  
carme.barcelo@uv.es

LISBOA Y ALMANZOR (374 H. / 985 d. C.)

LISBON AND AL-MANŞŪR (374 H. / 985 d. C.)  
“Conimbriga” LII (2013) p. 165-194

RESUMEN: Estudio de un epígrafe árabe cuyo contenido histórico ha permanecido oculto desde 1939. Es una pieza fundamental para fijar los inicios de la *alcáçova* lisboeta y es una prueba de valor inestimable sobre la actividad edilicia en época de Hišām II y sobre el patronazgo de Almanzor que, siendo un apasionado del poder, en las obras públicas siguió el proceder de los califas como se ve también en otra lápida estudiada aquí, hallada en Fuentes de Andalucía (Sevilla, España).

PALABRAS CLAVE: Epigrafía árabe de al-Andalus; Obras públicas; Al-Manşūr Ibn Abī ‘Āmir (328-392 H. / 940-1002 d.C.); Lisboa; Fuentes de Andalucía (Sevilla, España).

ABSTRACT: The article deals with an Arabic epigraph with historical data that has never been read although it was found in 1939. It is a clue element to date the beginnings of Lisboan *alcáçova* and at the same time it is an invaluable proof about the building activities during caliph Hišām II's time. The inscription tells us about the patronage of Al-Manşūr who, being a passionate of power, undertook public buildings following the same procedure as caliphs did. This can be seen in another lapidary inscription studied in this same article, found at Fuentes de Andalucía (Seville, Spain).

*Conimbriga*, 52 (2013) 165-194

KEY WORDS: Arabic Epigraphy of Al-Andalus; Public works;  
Al-Manṣūr Ibn Abī ʿĀmir (328-392 H/ 940-1002 CE; Lisbon;  
Fuentes de Andalucía (Seville, Spain).

## LISBOA Y ALMANZOR (374 H. / 985 d. C.)

Los edificios de época islámica del *Castelo* de São Jorge de Lisboa se renovaron tras la conquista de Alfonso Enríquez en 1147. Los nuevos señores los adaptaron a sus necesidades hasta después del terremoto de 1755, cuando se acomodaron al carácter militar de la tropa que albergaba. Por real decreto de 1910 fue declarado Monumento Nacional Portugués y ha sido objeto de numerosas actuaciones arquitectónicas y excavaciones, iniciadas en 1996. Los responsables de los trabajos arqueológicos suponen que en el recinto construido a mediados del siglo XI se hallaba la residencia del alcaide y viviendas para las familias vinculadas con la administración de la ciudad; en la zona occidental se han hallado casas de la segunda mitad del siglo XI y del siglo XII (GOMES & GASPAR, 2002).

### **Hallazgo de la pieza**

Las obras de restauración hechas en el *Castelo* a partir de 1938 recuperaron de las ruinas el castillo árabe y el antiguo palacio real. Se hicieron en 1939 una serie de trabajos bajo la guía del erudito ingeniero militar Augusto Vieira da Silva, promotor de intervenciones en la ciudad de Lisboa y más en concreto en esta fortaleza a la que dedicó su primer estudio en 1898. En 1940 escribía que las demoliciones llevadas a cabo tenían por objeto “[...] fazer o restauro do castelo, restituindo-se à cidade, consertado e alegre, o seu mais antigo e venerando monumento, evocador de eras passadas e de factos ocorridos em Lisboa” (SILVA 1960 II 381).

Silva prestó especial atención a los hallazgos epigráficos romanos en la ciudad. Acabada la reparación en el *Castelo*, publicó en un elenco de inscripciones latinas lisboetas 19 allí recogidas. En él daba de cada epígrafe sus medidas, dibujo, lectura y otras noticias (SILVA 1944). En

ese repertorio de epigrafía de *Olisipo* corrigió su lectura de un cipo funerario con tres líneas de caracteres incisos que ya había publicado, dando su dibujo a escala 1:20. Esta pieza se halló “nas muralhas do Castelo de S. Jorge, entre duas tôrres da frente ocidental do castelejo, por ocasião das obras de restauro, em Julho de 1939” (SILVA 1944 100-101 n.º 7; SILVA 1960 II 363). En el apartado de descripción y dimensiones dice Vieira da Silva que: “Por baixo do campo da inscrição notam-se vestígios de 16 linhas de texto latino, que foi picado a ponteiro, mas de que se conhecem algumas letras, sôbre o qual se gravou uma inscrição em caracteres árabes (?) também ininteligível” (SILVA 1944 100-101). Ribeiro ha desmentido este juicio de aparente contundencia y zanja el tema de la segunda inscripción latina pues asegura que es “totalmente árabe, e não árabe sobre primitivo texto latino, como supunha Vieira da Silva” (RIBEIRO 1982-1983 441-442).

### *El epígrafe latino*<sup>1</sup>

La estela del castillo de São Jorge se ve en la exposición permanente del Museu da Cidade que la Câmara Municipal de Lisboa tiene abierta al público (n.º Inv. MC. ARQ. CSJ. 40. EP. 0009). La ficha museística indica que “o monumento apareceu inteiro e, como é norma na região de Lisboa, tem topo redondo”. Sus medidas, según el museo: altura 111,2 cm x ancho 40 cm x grosor 29 cm (FIG. 1). Las tres líneas de inscripción romana ocupan 21 cm en sentido vertical a partir de 33 cm tomados desde lo más alto del tope superior. Desde la última línea del texto latino hasta el suelo hay 57 cm en parte ocupados por un epígrafe árabe. Vieira da Silva consignó 110 cm altura x 40 cm ancho x 27 cm grosor y 5,5 cm de altura de las letras latinas.

La materia sobre la que se grabaron los epígrafes es un tipo de calcinita local, conocida habitualmente en portugués por “lioz”, a veces llamada “pedra lioz” o también “mármole lioz”, que parece haber sido explotado desde la Antigüedad en diversos lugares de la península de Lisboa, en particular en el área de Pêro Pinheiro. Allí se mantiene aún una actividad extractiva que durante la etapa romana se centró en Co-

---

<sup>1</sup> Agradezco al doctor José d'Encarnação que me proporcionara fotografía y bibliografía del cipo.

laridade (Sintra) donde se excavó una cantera (COELHO 2002 289-298, 306-307, *apud* GUERRA 2006) (FIG. 1).

En el epitafio latino se ha leído: **LICINIA M(arci) F(ilia) / MAE-LA H(ic) S(ita) E/ST**

O sea: *Licinia Mela, hija de Marco, aquí yace.*

Según señalan sus estudiosos y consta en la ficha que expone el museo, se trata de un miembro femenino de una familia de ciudadanos romanos. Su onomástico está formado, como era común entre quienes gozaban del *status* de ciudadanía plena, por el nombre de familia Licinia, el *cognomen* Mela y por Marco, nombre propio del padre. El antropónimo *Maela* está atestiguado en Lusitania y el territorio olisipiense (RIBEIRO 1982-1983). El texto, corto y sencillo, no registra la edad de la difunta –al contrario de lo que era más común– de la que solo da el nombre; unido esto al uso de la fórmula “aquí yace” sitúa la vida de Licinia Mela en el siglo I d. C.

### *La inscripción árabe*

El comentario de esta inscripción romana ha movido a discusiones pero no ha interesado el epígrafe árabe que ocupa el espacio inferior de la columna de piedra. Para Vieira da Silva era ininteligible y otros estudiosos sostienen también que el texto es ilegible, como reconoce Borges (1998 230). No hay noticia de esta inscripción en otros trabajos sobre epigrafía árabe en Portugal (NYKL 1940, 1946; LABARTA - BARCELÓ 1987; BARROCA 2000).

Nadie ha contado el número de líneas de la inscripción árabe. La ficha *on-line* del museo se refiere al aspecto ilegible de las letras árabes en estos términos: “Antes da estela ter servido de material de construção em época muito posterior, foi, ainda, aproveitada com função epigráfica em época muçulmana. De facto, a seguir ao texto gravado em latim por incisão e cortando a parte inferior das letras da última linha, foi gravada, em relevo, entre os fins do século XI e a primeira metade do século XII, uma longa inscrição cúfica (árabe), que actualmente não se consegue ler.” Nada dice sobre la identidad del estudioso que da esa datación.

La inscripción en relieve ocupa un rectángulo, descentrado e irregular, que forma la caja de escritura con poco más o menos 49 cm de alto x 34,5 cm de largo. En total se ven once líneas carentes de regulari-

dad pero bien marcadas con un puntero y visibles a pesar del deterioro del perfil de las letras (FIG. 2). La interlínea oscila desde más de 6 cm hasta poco menos de 3,5 cm. Bordea la caja un ribete o marco de 1,5 cm en el lateral derecho, 4 cm en el izquierdo y unos 8 cm junto al suelo.

La piedra de “lioz” dificulta la lectura al devolver una imagen poco nítida y las fotografías de que dispongo desenfocan el árabe pues se ha procurado una excelente visión del texto latino en detrimento del resto. El relieve de las letras árabes, limado por la acción de los agentes atmosféricos durante siglos, no es profundo ni de perfil preciso. A pesar de estos incómodos accidentes, es posible descifrar la primitiva inscripción (FIG. 2).

### *Características epigráficas*

Nuestra lápida ofrece una muestra de la escritura cúfica usada en el siglo X. Las trazas del período Omeya se diseñaron “según patrones cordobeses que los alarifes estatales se encargaban indirectamente de divulgar al emplearlos en las inscripciones fundacionales de las obras públicas cuya dirección se les encomendaba” (OCAÑA 1983 197-198). La epigrafía de la lápida tiene aspectos comunes a inscripciones del período de Ibn Abī ‘Āmir Almanzor (976-1002), que se caracteriza por unos “diseños mediocres, en los que no se aprecia ni una tilde de originalidad” (OCAÑA 1970 42). Precisa Ocaña que los artífices a las órdenes de Ibn Abī ‘Āmir (m. 1002) fueron incapaces de mantener la tónica evolutiva marcada en la etapa de al-Hakam II (m. 976) y a su falta de originalidad hay que añadir un uso escaso de nexos curvos debajo de la línea de escritura y unos signos más gruesos en relación con su altura.

El alfabeto del epígrafe lusitano (FIG. 3) encaja bien con las letras del epitafio sin fecha de una liberta (*mawlā*) del califa al-Hakam II (MONFERRER - SALINAS 2009). Ni este epígrafe ni el lisboeta recogen el grafismo llamado “cuello de cisne” que en otros ejemplares más modernos suele cerrar las letras finales *nūn* y *rā'* que se ven, por ejemplo, en la pila de mármol guardada en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid), labrada en 377 H. / 987-988 d. C. en al-Zāhira (OCAÑA 1970 41-43 n.º 27)<sup>2</sup> (FIG. 3).

---

<sup>2</sup> Souto (2007, 2008) la excluye del catálogo epigráfico de Almanzor por

Debe destacarse un aspecto no advertido hasta la fecha en epígrafes salidos de talleres oficiales cordobeses: el tamaño de las letras denuncia en Lisboa cierta jerarquía en sentido decreciente. Hay una oposición entre el conjunto de las cinco primeras líneas, en las que se identifica al ordenante y recoge la *ordinatio* (con interlíneas entre 4 y 4,7 cm), y las otras 6 que —a su vez— contrastan entre las que citan los delegados del promotor (4,7 cm; 3,7 cm; 4 cm) y las que llevan la fecha (un poco más de 6 cm). El contraste apenas afecta a la altura de los signos o su proporción. En varias líneas la relación entre alto y grueso de *alif* tiene una correlación 1:5,5 constante <sup>3</sup>.

Esta original táctica, con interlíneas más altas, da al epígrafe un aspecto especial y se ensayó ya en la epigrafía oficial al inicio del gobierno de Almanzor. Se ve en la lápida que recuerda la construcción de una fuente (367 H. / 977 d. C.) <sup>4</sup> con dineros de Şubḥ, madre del califa niño Hišām (LÉVI-PROVENÇAL 1931 n.º 30; SOUTO 2008 n.º 1 lám. 1 fig. 1). El módulo 1:5 de su *alif* es similar al de Lisboa (1:5,5) y se nota el especial énfasis dado a la interlínea de los renglones que llevan el nombre del califa y al grosor y altura de los signos. Esta táctica epigráfica se sigue en el epitafio de un miembro de la *jāšša* califal (374 H. / 985 d. C.) <sup>5</sup> cuyas letras en la línea 1 (*basmala*) son más altas y anchas que el resto, con proporción 1:5,4 frente al 1:5,2 general.

La sencillez de los signos cúficos de ese epitafio y del epígrafe lisboeta es compartida con dos piezas cordobesas que nombran al califa Hišām II: una lápida conmemorativa (módulo 1:5) del Instituto Valencia de Don Juan (Madrid), trunca y sin fecha (LÉVI-PROVENÇAL 1931 n.º 20; SOUTO 2008 212-213 lám. VIII fig. 7) y un epitafio del Museo Arqueológico de Córdoba (módulo 1:5), incompleto y sin data (BARCELÓ 1992 552-554 Pieza A).

---

considerarla un “complemento arquitectónico” pero incluye *graffiti* de canteros y “firmas” de libertos sobre otros elementos arquitectónicos de la mezquita de Córdoba.

<sup>3</sup> Pero oscila de 1:3 a 1:7,5. El *alif* en la pila de al-Zāhira (377 H.) tiene también 1:5,5.

<sup>4</sup> Lévi-Provençal (1931 n.º 29) traduce *siyāqa* por *fontaine* y Souto (2007 103; 2008 183, 193-194) por *azacaya* o ‘conducción de agua’. Quizá era ‘fuente pública’ o ‘cisterna’ para abastecer una pila de abluciones (*mīdā’a*).

<sup>5</sup> Se guarda en el Victoria & Albert Museum de Londres (ROSSER-OWEN 2010; BARCELÓ 2014).



*Procedencia probable del epígrafe*

El epígrafe lisboeta usa la voz *madīna* que en al-Andalus significó ‘ciudad amurallada’, aunque no fuera capital de provincia (*kūra*). Hasta donde sé, en época islámica y al menos desde el siglo X, defendía la ciudad una muralla monumental que en su sector oriental coincide en gran parte con el trazado del muro tardo-romano (MATOS 2001 80). Por otro lado, parece que los restos de fortificación de esa parte del sistema defensivo fueron destruidos en el ataque de Ordoño III de León de 953. Aunque no hay datos, la incursión y desembarco de los Normandos (965) causaría obras de reparación en la muralla y se reforzaría la llamada *Cerca Moura*.

Hay noticia de la toma de Santiago de Compostela por los Normandos en 970 y otro intento de asalto en 972, frustrado por la flota omeya junto a Santarém (COELHO 1989 II 37), ataques ambos sin efectos en Lisboa. Quizá durante el califato de Hišām se produjera algún otro, dando lugar a la obra recogida en el epígrafe; o tal vez ésta fue una intervención defensiva ante posibles ataques cristianos. Es imposible comprobar si la población lisboeta pagó el arreglo con sus impuestos, se invirtieron dineros de alguna fundación piadosa o (lo que parece más probable) se pagó con los de *Bayt al-māl*.

En su trabajo sobre la restauración de 1939 Vieira da Silva incluyó fotografías de los recrecidos en torres y murallas y describió su intervención a partir de los vestigios hallados en los fundamentos (SILVA 1940 22-23). Como en el sector occidental del recinto murado del *Castelejo* hay cuatro torres (FIG. 4), no se puede decidir con certeza entre cuáles halló el cipo. Para el ingeniero militar el lienzo occidental de la llamada *Cerca Velha* o *Moura* de Lisboa salía del ángulo sudoeste de la muralla del *Castelo* (SILVA 1940a 4), de modo que si el cipo que celebra la acción del califa en defensa de las gentes de *madīnat Al\_āšbūna* se puso en el castillo en época islámica y este lienzo de muralla fue parte del muro de la ciudad, la fecha de fundación del castillo habría que trasladarla –como mínimo– a los inicios del califato Omeya.

Sin que por falta de datos pueda rechazar que la lápida se trasladara desde otro lugar al reparar esta parte de la cerca en época cristiana, me parece más probable que estuviera fijada al muro entre las dos torres, a corta distancia de una puerta de ingreso a la fortaleza árabe del siglo X. Me baso en las crónicas árabes que sitúan lápidas conmemo-

rativas sobre las puertas de alguna ciudad andalusí y en el hallazgo de otras encastradas en los muros de un castillo (FIG. 4).

Cada una de las puertas de la muralla de Sevilla aún tenía a la vista sus lápidas fundacionales (230 H. / 844 d. C.) en época califal y una de las dos que tuvo el castillo (*hiṣn*) de Mérida (220-238 H. / 835-852 d. C.) se halló sobre la puerta suroeste de su alcazaba (BARCELÓ 2004 60, 65). En el siglo XI la lápida de fundación de la ciudad de Huesca (261 H. / 874 d. C.) se veía sobre una puerta (SOUTO 1995 499-507). Sobre la principal del castillo (*hiṣn*) de Tarifa estuvo una de 360 H. / 960 d. C. (GURRIARÁN DAZA 2004 318 fig. 1) y en una torre de la muralla de Talavera de la Reina se halló la de 357 H. / 967-968 d. C. que celebra un *burý* (LÉVI-PROVENÇAL 1931 n.º 150) <sup>6</sup>. Además, las estelas encajan en los rebajes de la sillería del muro de estas fortalezas y en algún caso la copia se ha puesto en las mismas camas. Quizá el estudio del despiece de la cerca en la zona oeste de la «Alcáçova», donde estuvo la lápida, resuelva esta hipótesis.

#### *Algo más sobre el topónimo Lisboa*

He restituido *Al\_ ašbūna* por el nombre de la *madīna* que el epígrafe escribe <-*lāšbwnh*> y ello merece un breve comentario justificativo. Lisboa es la última adaptación de OLISIPO, la más antigua designación que responde al ajuste latino de un topónimo de orígenes ignotos (Machado & Paxeco, 1968). Sobre esta forma actuó el mundo godo, que añadió –como en los hispanos Barcelona, Castulona, Gerona, Pamplona, Tarazona, etc– el morfema {-ŌNE} y resultó la variante OLISIPŌNE, viva cuando la conquista de los musulmanes (BARCELÓ 2010 36-37).

El árabe adoptó los nombres de lugar según su estado evolutivo en el latín de la zona hispana conquistada. En unas había caído la vocal inicial del grupo IL(v)- (ILĒRDA > *lārida* > Lleida); en otras, la vocal interna (ILIBĒRRI > *ilbīra* > Elvira, Granada; ILĪCE > *ilš* > Elche, Alicante); en otras, las vocales habían además disimilado en bajo latín, como pasó con este OLISIPŌNE > *ilašbūna*. Por el silabeo árabe, los

---

<sup>6</sup> Lápida atribuida a Baños (Jaén). Sobre el error, A. Canto e I. Rodríguez (2006 ver 66, lám. 5).

dialectos de al-Andalus eliminaron la banal vocal inicial y resultaron *labīra*, *lašbūna* y *lārida* que pasaron así, por vía oral, a los cristianos.

Ante la falta de vocales en las copias mss. hay quien da la grafía manuscrita *Ušbūna*, *Lašbūna* y *al-Ušbūna* cuando edita textos árabes y quien opta por *Lišbūna* (cf. TERÉS 1986 117, 163). En los «*Anales*» de al-Rāzī (m. 975) figura la ciudad de >l'ušbūna< en una lista de nombramientos de 934, igual forma (sin *madīna*) que en otra lista de 937. Pero Ibn Ḥayyān (m. 1076), en noticia de una correría normanda en 930, escribe <'ušbūna> (*Muqtabas* V ed. 1979 356, 378, 417; trad. 211, 267, 312). La grafía del topónimo es elección del cronista, no capricho de copista o editor. Las dos primeras reflejan el nombre oficial usado por al-Rāzī al copiar los nombramientos de la cancillería califal <sup>7</sup>. La otra, sin el fingido artículo, es de Ibn Ḥayyān que redactó su obra casi un siglo después y al margen del modelo Omeya. Es la ortografía culta de casi todos los cronistas, biógrafos y geógrafos del siglo XI y posteriores y base del adjetivo patronímico *Ušbūnī* (sin *Al* \_). El oriental Yāqūt (ed. 4, 356; trad. n.º 324) señala con fuentes indirectas que se decía *Ušbūna* y confirma que el nombre popular que oyeron los cristianos mucho antes de 1147 era *Lašbūna* <sup>8</sup>.

## El ordenante

En obras civiles del califato Omeya es habitual que el verbo *amara* inicie la *ordinatio* tras la invocación inicial (*basma*la). Sigue la titularidad del califa, su nombre propio y título honorífico. Es el rígido protocolo del primer califa usado en Córdoba (MARTÍNEZ NÚÑEZ 1995) y en provincias (BARCELÓ 2004a 181-184).

En esta parte de la inscripción lisboeta se ha dado a las letras mayor grosor y una interlínea más ancha (Fig. 2) y la titularidad es la que recogen las crónicas: el príncipe de los creyentes Hišām al-Mu'ayyad bi-llāh, tercer califa de cuyo poder, arrebatado por Almanzor, se dice que “no le quedó más que su nombre invocado en mimbares, acuñaado en la Ceca y bordado en el *tirāz*” (MAQQARĪ 1 397-398).

<sup>7</sup> Oficial ya en el siglo IX (IBN ḤAYYĀN *Muqtabis* (II-1), trad. 2001 s.v. *al-Ušbūna*).

<sup>8</sup> En *Uns* (IDRĪSĪ ed. 171 n.º 159) hay variantes inexistentes del topónimo. Alguna publicación reciente portuguesa da la falsa forma *Al-Uzbuna*.

En la epigrafía Omeya la oración por el califa –como en Lisboa– suele ser *aṭāla Allāh baqā'a-hu* (BARCELÓ 2004a 182). Se documenta con Abd al-Rahman III a partir de 340 H. / 951-952 d. C. y en las lápidas de Tarifa (Cádiz) y Tarragona de 960 (OCAÑA 1940 439-340 lám. 7; LÉVI-PROVENÇAL 1931 n.ºs 34, 87). Dedicada a al-Hakam II se usa en epígrafes de la década de los 60 de la hégira (LÉVI-PROVENÇAL 1931 n.ºs 14, 150; MARTÍNEZ NÚÑEZ 1999 87-88; MARTÍNEZ NÚÑEZ - ACIÉN 2004 107-158) <sup>9</sup>. La súplica *raḥīma-hu Allāh* por el califa muerto solo se usa en los epitafios de dos libertas de al-Hakam, una de ellas madre de un hijo suyo (MONFERRER - SALINAS 2009 491-498; LÉVI-PROVENÇAL 1931 n.º 19).

Sin ánimo exhaustivo, puedo aducir algún otro epígrafe de obra civil que cita al gobernante de forma escueta, como el epitafio de un hombre vinculado al califa cuyo fragmento conserva su titularidad (al-Nāṣir), nombre propio ('Abd al-Raḥmān) y oración votiva *aṭāla Allāh baqā'a-hu* <sup>10</sup>. Este uso lacónico queda confirmado en Lisboa: "Hišām al-Mu'ayyad bi-llāh ḵalargue Dios su existencia!". Así le nombran en una lápida que celebra una construcción (*ḥiṣn*) de la década de los 80 <sup>11</sup>, donde –como en Lisboa– dice "el príncipe de los creyentes Hišām, al-Mu'ayyad bi-llāh ḵalargue Dios su existencia!". Incluso en la versión castellana de 1259 del epígrafe (perdido) de una obra en el puente de Toledo (387 H. / 997-998 d. C.) se le nombra *amir almomenin Hyxem* (RODRÍGUEZ - SOUTO 2000). Igual trato recibe en la estela de una liberta de su madre: "el príncipe de los creyentes Hišām ḵalargue Dios su existencia!" <sup>12</sup>.

En monedas, *ṭirāz* o fundaciones pías el califa es guía de la comunidad de musulmanes (*imām*). El niño califa no era *imām*, como prueba la inscripción fundacional de una obra pía de su madre y tutora

<sup>9</sup> Dirigida al califa en un capitel (350-360 H.), tal vez de Córdoba, hallado en Valencia (BARCELÓ 1998 n.º A1), y en otro a nombre del *Ḥāyib Ŷa'far* (BARCELÓ - CANTERO 1995 421-431).

<sup>10</sup> La pieza (inédita) pudo citar al "príncipe de los creyentes" (MMAP 1948 lám XXX,4).

<sup>11</sup> El fragmento (inédito) hallado en Toledo no conserva la unidad en la fecha. Solo tengo una fotografía de muy baja calidad.

<sup>12</sup> Museo Arqueológico de Córdoba (= MACo). Inédita (37 x 31 x 4,5 cm) 7 líneas, sin fecha.

(367 H. / 977 d. C.)<sup>13</sup> en la que solo es “el príncipe de los creyentes, al-Mu’ayyad bi-llāh, Hišām bn al-Ḥakam ¡alargue Dios su existencia!” (SOUTO 2008 n.º 1).

En dinares y dirhams acuñados a nombre del tercer califa desde 366 H. / 977 d. C. es “el *imām* Hišām, el príncipe de los creyentes al-Mu’ayyad bi-llāh” (VIVES Y ESCUDERO 1893 62 n.º 498-677). En el mimbar que conserva la mezquita de los Andalusíes de Fez (375 H. / 985-986 d. C.) es “el *imām*, el siervo de Dios Hišām al-Mu’ayyad bi-llāh” (BLOOM 1992). Su nombre, título y oración se pueden restituir en una lápida sin fecha que tal vez celebre obras en alguna mezquita de Córdoba (SOUTO 2008 202 n.º 9)<sup>14</sup>. El único ejemplar de tela que se dice salido de los talleres del *tirāz* para su reparto entre la *ḥāṣṣa* andalusí dice “el califa, el *imām*, el siervo de Dios Hišām al-Mu’ayyad bi-llāh, el príncipe de los creyentes ¡a [*sic*]”<sup>15</sup> (PARTEARROYO 1992 225-226).

## Los encargados de los trabajos

Nuestro epígrafe, además del topónimo y la titularidad del califa, proporciona el nombre de dos individuos bajo cuyas órdenes se cumplió el mandato de Hišām II. Según el protocolo epigráfico Omeya, la introducción de esos onomásticos solía ir precedida de la expresión *fa-tamma bi-‘awni Allāh wa-ta’yīdi-hi* (BARCELÓ 2004a 182), que aquí se ha reducido a *fa-tamma tayḏīdu-hu*. Sorprende, no obstante, que no se pida la bendición, gracia o buena ventura de Dios por el buen fin de la obra, plegaria que se usó con frecuencia en la epigrafía califal (MARTÍNEZ NÚÑEZ 1995).

Como en nuestro epígrafe, a la petición del favor de Dios sigue en el formulario de la cancelería la locución *‘alà yaday*. Su sentido plantea problemas cuando aparece en labores de carácter más “artesanal” porque se suele sobreentender, no siempre de manera acertada, que podría

<sup>13</sup> Cf. nota 4 *ut supra*. Sobre otras piezas de donación pía, Barceló (2004a 183).

<sup>14</sup> Souto interpreta *wa...*, Lévi-Provençal (1931 n.º 20) *fataya[y-hi]*. En l. 5 Hiš[ām], pues dice “*el imām al-Mu’a[yyad bi-llāh] el príncipe de los creyentes Hiš[ām] ¡alargue Dios] su existencia!*”.

<sup>15</sup> *Sic* porque falta texto y no es por rotura de la tela. Hallado en San Esteban de Gormaz (Soria) ingresó en la Academia de la Historia en 1854 (FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ 1875 463-467).

reseñar la autoría formal de la obra <sup>16</sup>. Pero en el texto conmemorativo portugués es evidente que la locución da paso al nombre de las personas comisionadas para supervisar la obra; hombres que cuanto menos tenían a su cargo la dirección honoraria de los trabajos.

Si hasta aquí el epígrafe de Lisboa no ofrece dificultades en el análisis de sus contenidos, no es posible sin embargo identificar a los dos personajes citados en ella, ya que no se insertaron sus respectivas obligaciones en el entramado del aparato militar y administrativo del estado califal cordobés. Por el momento no hallo noticia que permita determinar la posible función de ambos actores en los servicios estatales. Puede suponerse que ejercían entonces algún cargo en la ciudad: alcaide del castillo (*qā'id*), juez (*qādī*), gobernador (*'āmil*) o encargado de la policía (*šurṭa*) de los Omeyyas de al-Andalus. Tampoco se puede descartar que fueran funcionarios o *mawlā* desplazados desde Córdoba para cumplir la orden.

A pesar de esa falta de datos directos, por indicios indirectos se puede inferir que Naʿīm bn al-Ḥakam fuera un liberto actuando –como tantos otros– a las órdenes de Almanzor. Por una parte, el nombre propio Naʿīm se usó en Córdoba <sup>17</sup>; y fue llevado por un *mawlā* halconero al servicio del primer califa (MEOUAK 1999 201). Recordemos que más de un *fatā* de origen eslavo y liberto de al-Ḥakam II aparece en las fuentes (como nuestro personaje en el epígrafe) con el ascendiente (*nasab*) de su antiguo amo, esto es como hijo ficticio o descendiente del califa (*ibn al-Ḥakam*); entre otros muchos, Rā'iq al-Ŷa'farī hermano de la *Sayyida* Ṣubḥ, madre de Hišām, o Maysūr al-Ŷa'farī <sup>18</sup>. Cito a Maysūr, que fue secretario y alcaide o encargado del ejército (*kātib*, *qā'id*), porque con el onomástico Maysūr bn al-Ḥakam aparece en la lápida de Talavera de la Reina de 969 (MARTÍNEZ NÚÑEZ 2001 280-281 n.º 161) <sup>19</sup>.

De la otra persona nada he podido averiguar en las fuentes árabes y más en concreto en las del período de gobierno de Almanzor, aunque este Jalīd o Julayd bn Abī Sulaymān pudo ser un miembro de la élite local lisboeta que ocupara algún cargo municipal en el año que conme-

<sup>16</sup> Discuten sobre ello Barceló (1998 I 92-93) y Martínez Núñez (1999 91).

<sup>17</sup> En 403 H. / 1013 d. C. un rico comerciante fue sepultado junto a una palmera del cementerio de Naʿīm (*maqbarat Naʿīm*) en Córdoba (IBN BAŠKUWĀL biografía 41).

<sup>18</sup> Así en Ibn Ḥayyān (*Muqtabis* VII); otros casos en Meouak (1999).

<sup>19</sup> Sobre el personaje, Meouak (2004 189). Sobre la lápida cf. nota 6 *ut supra*.

mora el texto de la inscripción. Sin abandonar del todo esta hipótesis me inclino por sospecharle ascendencia norteafricana y considerarle alcaide del castillo y miembro, por tanto, del ejército de Almanzor. La lápida le nombra igual que los «*Anales*» de ‘Īsà bn Aḥmad al-Rāzī citan a personajes del ámbito militar de al-Hakam II. En el índice de esta obra solo hay 24 antropónimos con este inusual *ism bn kunya*, entre unos 535 recogidos. Hay que destacar que todos son bereberes<sup>20</sup>, caídos del ejército en la Frontera unos y otros embajadores o visitantes llegados del Magreb que se trasladan a Córdoba para ser recibidos por el califa. Si se confirma esta hipótesis, dispondremos de un útil instrumento para detectar posibles ascendencias bereberes<sup>21</sup>. ¿Se debería incluir entre ellos a Muḥammad bn Abī ‘Āmir? Un estudio exhaustivo de los usos onomásticos de periodos anteriores y posteriores tal vez de la respuesta.

### *La cancellería omeya y el segundo ordenante*

La lápida de Lisboa usa de forma excepcional dos delegaciones introducidas por *‘alà yaday*. La usual en los epígrafes omeyas conocidos está después de *fa-tamma* (línea 9). En la línea 5 tras la acción ordenada por el califa (*taḡdīd madīnat Al\_ ašbūna*), hay otra precedida también de *‘alà yaday*, con la condición y cargos de la persona delegada. Esta comisión se hace a un servidor (*‘abd*) y *ḥāyib* de Hišām. Así es como quiere figurar Almanzor que dice de sí mismo en un poema: “Soy un criado del Príncipe de los creyentes (*tilād amīr al-mu’minīn*), soy su siervo (*‘abd*)” (*Dīkr*, ed. 177; trad. 188)<sup>22</sup>.

El onomástico es Abū ‘Āmir Muḥammad bn Abī ‘Āmir y con su condición y cargos se acompaña de la plegaria “¡Dios le proteja!” (*waf-faqa-hu Allāh*). Además de *ḥāyib* de Hišām II recibe el título de “espada de la Dinastía” (*ṣayf al-dawla*). Ese título y la misma plegaria se hallan

<sup>20</sup> Sa‘īd ibn Abī-l-Qāsim, tío de al-Hakam II y *mawlā* de ‘Abd al-Raḥmān III, no es excepción.

<sup>21</sup> Al-Rāzī no cita en «*Anales*» la familia bereber Ibn Abī Dulaym y, sin contar Córdoba, en 54 estelas funerarias del califato solo un muerto lleva ese tipo apelativo (BARCELÓ 2004a 181).

<sup>22</sup> Citan más versos al-Maqqarī (I 400) e Ibn ‘Iḏārī (II 274) que los toman de Ibn Jāqān. Ibn al-Abbār (I 274-275) los toma de Ibn Ḥayyān.

sobre el mimbar de una mezquita de Fez (375 H. / 985 d. C.)<sup>23</sup>: *al-ḥāyib sayf dawlat al-imām ‘abd allāh hišām al-mu’ayyad bi-llāh aṭāla Allāh baqā’a-hu abū ‘āmir muḥammad bn abī ‘āmir waḥḥaqa-hu Allāh*. La Cancillería delegó en Almanzor la orden de esta obra y mantuvo su vínculo con el califa al que reconoce por *imām*, aunque la concesión del título de *sayf al-dawla* indica cesión por parte del califa de mucho del poder de su administración (ROSENTHAL, 1986). Poco explica sobre la importancia cortesana del personaje el término *dawla* (‘dinastía’, ‘estado’), pues en este contexto palatino se utilizó en otros títulos de reconocimiento para la *ḥāṣṣa* del Alcázar. Cuentan que Ibn Abī ‘Āmir fue premiado con el de *fatā al-dawla* cuando era cadí de Sevilla entre 361-362 H. / 972-973 d. C. Ignoro si se concedió a otros servidores del califa pero es evidente que *fatā* aquí no describe un liberto (*mawlā*) y siembra la duda sobre la exclusiva relación que se hace de *fatā* con el *walā’* de la familia Omeya. Cree Vallvé (1992 220 nota 18) que el inusual *fatā al-dawla* sería un especie de “Caballero del Reino” de una anacrónica Orden de la Caballería.

Por esa época Abū ‘Āmir Muḥammad ya tenía fama por sus aficiones hípicas. Hacia el año 970 se criaban caballos en el Alcázar “de pelo y cabos colorados, luceros, de mano, con manchas,” llamados «de Ibn Abī ‘Āmir»<sup>24</sup>. Una crónica dice que cuando Almanzor volvía de campaña hacía venir al jefe de las caballerizas (*ṣāhib al-jayl*) para saber del estado de sus cuadras (IBN ‘IDĀRĪ II 298). También la arqueta de marfil de Pamplona (395 H. / 1005 d. C.) confirma esta fama pues los caballos de dos guerreros en lucha llevan escrito ‘Āmir en el anca (NAVASCUÉS 1964 lám. 8).

Al comparar el epígrafe lisboeta con los del califa al-Ḥakam se ve, como en el mosaico de la mezquita aljama, que la Cancillería hizo constar detrás del nombre del califa y sin *‘alā yaday* a su *ḥāyib* Ŷa‘far bn ‘Abd al-Raḥmān, acompañado de la plegaria usada en Lisboa con Almanzor (Dios le proteja: *waḥḥaqa-hu Allāh*) (OCAÑA 1976 48-52; 1988-1990 19 nota 4). Y al suceder a su padre en 961, al-Ḥakam II

<sup>23</sup> Ibn Abī Zar‘ (Ed. 58-59) lo atribuye a al-Muzaffar y 375 H.; Lévi-Provençal a 395 H. (1931 n.º 221) y así lo reproduce el *RCEA* (1935 VI n.º 2099); Terrasse (1942 5) sigue a Georges S. Colin y los cita el *RCEA* (1954 XIV 277 anexo al vol. VI). Un resumen en Bloom (1992).

<sup>24</sup> Uno fue regalado a Ibrāhīm b. al-Ḥuwaytī (IBN ḤAYYĀN *Muqtabis* VII, trad. 1967 167).

elevó a ʿĀmir al rango de *ḥāyib* (IBN ʿIDĀRĪ II 234), cargo que llevó unido como trato especial el título de *Sayf dawlati-hi*. No creo que sea casualidad y es posible que al-Muṣḥafī, antecesor de Almanzor en el cargo de *ḥāyib* de al-Hakam, usara igual título e invocación que sus predecesores.

La biografía de Ibn Zarb (931-981), cadí de Ibn Abī ʿĀmir, dice que en el sermón del viernes seguía la vieja costumbre de tratar al califa y a su *ḥāyib* de “mi señor” y de dirigir a al-Manṣūr la plegaria ¡Dios le proteja! (*waffaqa-hu Allāh*) (NUBĀHĪ ed. 112, trad. 249). Todos los protocolos epigráficos y cronísticos de estos años usan la sola plegaria *waffaqa-hu Allāh*, que también se grabó en una pieza de bronce (34 mm diámetro) hallada en Córdoba (*al-ḥāyib Muḥammad bn Abī ʿĀmir waffaqa-hu Allāh*)<sup>25</sup>. Además, su hijo ʿAbd al-Malik ibn Abī ʿĀmir la usó en la ya citada arqueta de Leyre del Museo de Pamplona.

La presentación en la lápida de Lisboa del *ḥāyib* después del califa Hišām (hombre adulto en esta fecha) muestra que Almanzor actúa motivado por un sentido de propaganda que remonta al prestigiado califa al-Hakam II. En los libros de historia de este período y en las biografías de Muḥammad bn Abī ʿĀmir se afirma que después de trasladar la administración califal a su residencia de al-Zāhira adoptó en 980 el título de *al-ḥāyib al-manṣūr* (IBN ʿIDĀRĪ II 279). Desde un punto de vista político resulta revelador que éste se omitiera en la lápida de Lisboa (374) y en el mimbar de Fez (375). Solo se dice *al-ḥāyib al-manṣūr abī ʿāmir muḥammad ibn abī ʿāmir* en 377 H. / 987-978 d. C., en una pila hecha en el palacio (*bi-qaṣr*) de al-Zāhira (OCAÑA 1970 n.º. 27), y es el título que adopta en la correspondencia (*al-ḥāyib al-manṣūr abī ʿāmir muḥammad ibn abī ʿāmir*) (IBN ʿIDĀRĪ II 279). En el poema ya citado Almanzor se vanagloria de sí mismo diciendo: “Soy *al-ḥāyib al-manṣūr* de la estirpe de ʿĀmir” (*Dikr* ed. 177, trad. 188).

En la pila de al-Zāhira Almanzor se muestra como un hombre de poder, *al-ḥāyib al-manṣūr*, para quien, además de la bendición de Dios, se pide victoria y protección (*naṣr wa-taʿyīd*) con voces de la misma raíz de los títulos al-Manṣūr (*nṣr*) y al-Muʿayyad (*ʿyḍ*). Pero el epígrafe de al-Zāhira habla de su dueño y no es igual ni puede tener la misma

<sup>25</sup> MACo n.º Inv. 9509. Este museo guarda otra igual hallada en las excavaciones de Cercadilla (N.º. Inv.: CER'93/S.1/U.E. 1/10-9-93) (LÓPEZ GUZMÁN - VALLEJO TRIANO 2001 243-244).

intención un texto expuesto al público que lo mostrado en el ámbito privado a restringidos grupos de funcionarios, familiares o colaboradores. Como indica Guichard (1995) no hay testimonios coetáneos que avalen el título *al-Manṣūr bi-llāh* que le atribuye a veces cierta historiografía moderna.

### Actividad edilicia de Almanzor

Los biógrafos de Almanzor coinciden en señalar que en la administración de al-Hakam II desempeñó simultáneamente las obligaciones de encargado de herencias, la Ceca y el cadiazgo de Sevilla. Otra fuente añade que embelleció esta ciudad andaluza (*ḡamala-hā wa-ḡasana-hā*), razón de que desde allí pasara a supervisor de obras públicas (*nāzīr al-banā*) cuyo trabajo era construir edificios (*ṡayyada al-mabānī*) y lo hizo mostrando capacidad y diligencia (*Dīkr* ed. 176, trad. 186-187).

Alrededor del año 972, cuando Almanzor accede al cargo de *al-ṡurṡa al-wustā*, se data la ampliación de su residencia (*dār*) en el barrio de *al-Ruṡāfa* (CHALMETA 1991). En esta su casa (*dār Ibn Abī 'Āmir*) y mientras ocupa la dirección de la Ceca antes de esa fecha, hizo fabricar para *al-Sayyida ṡubḡ* un palacio (*qaṡr*) de plata en el que gastó una suma de dinero considerable. El trabajo de orfebrería se trasladó hasta el Alcázar a la vista de todo el mundo, provocando por eso la admiración ante sus buenas hechuras (IBN 'IDĀRĪ II 252).

Almanzor obtuvo el nombramiento de *ḡāyib* en 977. Un año después comenzó a construir el complejo de al-Zāhira, que acabó en 980 (IBN 'IDĀRĪ II 275). Su amplia experiencia en ese ámbito y su afán urbanizador se refleja en las obras emprendidas en el muro y foso del Alcázar de los califas y en la ampliación de la mezquita aljama, iniciadas hacia el año 987; una crónica anónima sostiene que empezaron en 991, la primera oración en común fue en 994 y se terminaron las obras en 390 H. / 999-1000 d. C. (*Dīkr* ed. 182-183, trad. 194).

Almanzor trató de legitimar su poder con estas construcciones, siguiendo el ejemplo de los califas Omeyas en el terreno de las obras públicas. Situó su palacio fuera de la cerca de Córdoba pero próximo a ella, como hizo Abd al-Rahman III con al-Zahrā'. Y emuló a los califas al trasladar al nuevo palacio su residencia, la sede administrativa, el tesoro estatal y dotar el recinto de mezquita, cuarteles, mercados, viviendas y jardines como los había en el Alcázar de la capital y en al-Zahrā'.

Algunos testimonios conservados refieren que también ordenó hacer puentes. El que construyó sobre el río de Córdoba para dar acceso a al-Zāhira se comenzó el año 378 H. / 988 d. C., se terminó a mediados del 379 H. / 989 d. C. y costó 140 mil dinares. Se dice que Ibn Abī ‘Āmir ordenó construir otro en la ciudad de Écija sobre el Genil, en cuya obra gastó 150 mil dinares y al parecer se levantó en 378 H. / 988 d. C. (IBN ‘IDĀRĪ II 288; MAQQARĪ I 408-409)<sup>26</sup>. Además, el antes citado epígrafe del puente de Toledo, conocido solo por su traducción al castellano, se reparó en 387 H. / 997-998 d. C. (RODRIGUEZ - SOUTO, 2000).

En relación con estas tres obras se puede aducir un fragmento de mármol con texto árabe, en muy buen estado, que perteneció a una estela de formato rectangular conservada en Fuentes de Andalucía (Sevilla).<sup>27</sup> Solo tiene dos líneas de escritura cúfica en relieve, de excelente factura aunque incompletas, y restos de letras en su parte superior e inferior (FIG. 5). La pieza mide 34 cm de ancho x 17 cm de alto y la caja de escritura, 28 cm de ancho x 17 cm de alto. La interlínea es de 6 cm y la altura media del *alif* de 4,5 cm. Sus signos cúficos tienen las características propias del estilo cordobés de esta época, tal vez de final de los años setenta o del decenio de los ochenta del siglo cuarto de la hégira, es decir entre los años 985 y 1000 de nuestra era (FIG. 5).

La primera de las dos líneas de este nuevo epígrafe muestra grabado el onomástico Abū ‘Āmir Muḥammad bn Abī ‘Āmir. Puede afirmarse, por tanto, que estamos ante una lápida fundacional de una obra civil de Almanzor. En la segunda línea se adivina el posible motivo de esta obra: “lo dañó una crecida de invierno el año tres (...)” (*ḡalamah-hu sayl šatwa sanat talat*). Esto sugiere que la pieza marmórea formaba parte de una estela que celebraba la reparación de un puente, tal vez sobre el Genil ya que Fuentes es término municipal formado con el despojo de tierra a los antiguos términos municipales de Écija y Carmona. Las crónicas hablan de las crecidas de este río en Écija y los perjuicios

---

<sup>26</sup> *Dikr* (ed. 171, trad. 193) funde nombre de ciudad y río en un único e inexistente *Rasnašar*.

<sup>27</sup> Gracias a mi colega y amigo Antonio Fernández Ugalde tuve conocimiento de esta pieza. Agradezco a Raquel Otero y José Manuel Fernández, de la Oficina Municipal de Turismo de Fuentes de Andalucía, el facilitarme por mediación de mi colega y amiga Ana Labarta una fotografía y noticia de sus medidas.

causados al puente y a los molinos situados junto a su cauce<sup>28</sup>. No se pueda descartar que esta lápida celebre las obras antes citadas del año 378 H. / 988 d. C.

En el epígrafe falta el inicio habitual (*basmala*), así como nombre y título del califa y carácter de la *ordinatio*. He restituido estas fórmulas entre corchetes cuadrados (FIG. 6) y las he dejado en redonda en la traducción, sin indicación de líneas para prevenir posibles errores de interpretación.

[بسم الله الرحمن الرحيم أمر أمير المؤمنين مشرام المؤيد بالله أطال الله  
| بقاءه بنت جدي هذا الجس-|ر | | لل حاجب أبي ع-|امر محمد بن أبي عامر أ  
| عزّه الله | ظلمه سيل شتوة سنة ثل-|ث | | وسبعين فتم بعون [الله-|ه  
...]

[*Basmala*. Ordenó el príncipe de los creyentes Hišām al-Mu’ayyad bi-llāh ¡prolongue Dios su existencia! renovar este puen]<sup>1</sup> te / <sup>2</sup> [al *ḥāyib* Abū ‘Ā]mir *Muḥammad bn Abī ‘Āmir jglo*/[-rifiquele Dios!] *Lo dañó una avenida invernal el año tres* / <sup>3</sup> [y setenta (= 983 d. C.) Se acabó con el auxilio de] *Dio*[s ...] (FIG. 6).

Además de obras públicas, las fuentes atribuyen a Almanzor la creación de varias almunias y fincas de recreo en Córdoba, de las que se ignora ubicación y dimensiones. La historiografía moderna sitúa una en Algeciras, pero la atribución se basa en haber confundido la acepción más conocida de *ḥāyib* (chambelán) con otra de carácter geográfico ‘montículo, altozano’ de la misma voz árabe. Con este último sentido la usa Ibn Sa‘īd (1213-1286) cuando describe el río de la Miel (*Muḡrib* I 321), donde hay “un montículo (*ḥāyib*) de extrema belleza, asomando al río y al mar en un lugar llano que se conoce por ‘el del altozano’ (*al-ḥāyibiyya*)”<sup>29</sup>.

<sup>28</sup> En 235 H. / 849-850 d. C. la crecida truncó dos arcos del puente (TERÉS 1986 446).

<sup>29</sup> Copian este texto Abū-l-Fidā’ (m. 1331) y Qalqašandī (m. 1418). De *al-ḥāyibiyya* dijo Reinaud (ABŪ-L-FIDĀ’ trad. 1985<sup>2</sup> II 247 nota 1): “Ici, il s’agit de quelque maison de plaisance élevée sous la domination musulmane, par quelque personnage de ce genre [*ḥāyib*]. Peut-être cet édifice avait été construit par le fameux Abou-Amer Almansour, qui était né aux environs d’Algeciras”. Seco de Lucena (QALQAŠANDĪ 28 nota 55) sigue a Reinaud sobre *al-ḥāyibiyya*: “perteneciente al *Hāchib*, chambelán”.

## Lisboa, Almanzor y la fortificación de fronteras

La reparación emprendida por Almanzor en Lisboa puede enmarcarse en la estrategia de las ofensivas que llevó a cabo en el occidente de la península Ibérica. No olvidemos que, tras la campaña contra Barcelona (374-375 H. / 985 d. C.), Abū ‘Āmir había elaborado una política encaminada a reforzar esta región fronteriza (PICARD 1997 144). El rescate de manos de Bermudo II para el califato de Córdoba de este sector y de todo el territorio circundante en 987 y la campaña ese mismo año contra León no se pueden aislar de las obras que conmemora la estela de 985 en la ciudad de Lisboa, ni ambas acciones parecen independientes del ataque que perpetró Almanzor contra Santiago de Compostela, programado para que las tropas actuaran por tierra y por mar en 997.

En el caso de Lisboa, los dos kilómetros de sólida muralla de la llamada “Cerca Moura” y la posible localización de la lápida de 985 en la fortaleza, confirmaría un único casco amurallado en el que entraría la ciudad y la *Alcáçova*. Ésta ocupaba la cima de la colina, en una zona de 4 hectáreas, y a su vez tenía muralla propia. Además de la residencia del alcaide y las dependencias de su servicio, el resto del espacio que hoy es barrio de Santa Cruz, estaría ocupado por viviendas de funcionarios y militares <sup>30</sup>.

### FUENTES ÁRABES CITADAS

ABŪ-L-FIDĀʿ. Ed. REINAUD (Joseph-Toussaint) y SLANE (William MacGuckin, baron de), *Taqwīm al-buldān*. Sociéte Asiatique, París, 1840. Trad. REINAUD (Joseph-Toussaint), *Géographie d’Aboulféda*. Imprimerie Royale, París, 1848-1883, red. SEZGIN (Fuat), *Géographie d’Aboulféda*. Institut für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften, Frankfurt am Main, 1985<sup>2</sup>.

«Anales» al-Rāzī = IBN ḤAYYĀN, *Muqtabis* VII.

*Dikr*. Ed. y trad. MOLINA (Luis), *Dikr bilād al-Andalus. Una descripción anónima de al-Andalus*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1983.

---

<sup>30</sup> Sobre estos aspectos de la alcazaba tratan Gomes y Gaspar (2002). Sobre la ciudad resultan útiles los trabajos presentados al coloquio «Lisboa: Encruzilhada de Muçulmanos, Judeus e Cristão», celebrado en octubre de 1997 en Lisboa con motivo del «850º aniversário da reconquista» y publicados en la revista «Arqueologia Medieval» (Mértola) 7 2001 111-146.

- IBN AL-ABBĀR. Ed. MU'NIS (Ḥusayn), *al-Ḥulla al-siyarā'*. La Société Arabe de Publications (*al-Šarika al-'arabīya li-l-ṭibā'a wa-l-našr*), El Cairo, 1963.
- IBN ABĪ ZAR'. Ed., *al-Anīs al-muṭrib bi-rawḍ al-qirṭās fī ajbār mulūk al-Mağrib wa-tarij madīnat Fās*. Dār al-Manšūr, Rabat, 1972.
- IBN BAŠKUWĀL. Ed. CODERA (Francisco), *Šila*. Bibliotheca Arabico-Hispana, Madrid, 1882-1883.
- IBN ḤAYYĀN, *Muqtabis* (II-1). Trad. MAKKĪ (M. A.) y CORRIENTE (F.), *Crónica de los emires Alḥakam I y 'Abdarrahmān II entre los años 796 y 847*. Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, Zaragoza, 2001.
- IBN ḤAYYĀN, *Muqtabis* V. Ed. CHALMETA (P.), CORRIENTE (F.) y ŠUBḤ (M.), *al-Muqtabas V*. Instituto Hispano Árabe de Cultura, Madrid - Rabat, 1979). Trad. CORRIENTE (F.) y VIGUEIRA (M.<sup>a</sup> J.), *Crónica del califa 'Abdarrahmān III an-Nāšir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*. Anubar, Zaragoza, 1981.
- IBN ḤAYYĀN, *Muqtabis* VII. Ed. AL-ḤĀY'Ū, (A.R.A.), *al-Muqtabas fī ajbār balad al-Andalus*. Dār al-ṭaqāfa, Beyrut, 1965. Trad., GARCÍA GÓMEZ (E.), *Anales palatinos de al-Ḥakam II por 'Īsà b. Aḥmad al-Rāzī*. Plus Ultra, Madrid, 1967. Índices de la trad. «Al-Qanṭara» (Madrid) 3 1982 228-247.
- IBN 'IDĀRĪ. Ed. DOZY (R.), COLIN (G. S.) y LÉVI-PROVENÇAL (E.), *Kitāb al-bayān al-muğrib fī aḥbār al-Andalus wa-l-Mağrib*. E.J. Brill Leiden, 1948-1951.
- IBN SA'ĪD. Ed. ḌAYF (Sh.), *al-Muğrib fī ḥulà al-Mağrib*. Dār al-ma'ārif, El Cairo, 1978 (reprint 1993<sup>4</sup>).
- AL-IDRĪSĪ. Ed. MIZAL (J.A.), *Los caminos de al-Andalus en el siglo XII según «Uns al-muhaÿ wa-rawḍ al-furaÿ» (Solaz de corazones y prados de contemplación)*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1989.
- AL-MAQQARĪ. Ed. 'ABBĀS (I.), *Nafḥ al-ṭib min guṣn al-andalus al-raṭīb*. Dār Šādir, Beirut, 1968 (reprint 1988<sup>2</sup>).
- AL-NUBĀHĪ. Ed. y trad. CUELLAS MARQUÉS (A.), *al-Marqaba al-'ulyā. La atalaya suprema sobre el cadiazgo y el muftiazgo*. Universidad de Granada, Granada, 2005.
- AL-QALQAŠANDĪ. Trad. SECO DE LUCENA (L.), *Šubḥ al-a'sā' fī kitābāt al-inšā'*. Anubar, Valencia, 1975.
- YĀQŪT. Ed. WÜSTENFELD (F.), *Geographisches Wörterbuch aus den Handschriften zu Belin, St. Petersburg, Paris, London and Oxford: auf Kosten der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft*. F. A. Brockhaus, Leipzig, 1866-1873. Trad. 'ABD AL-KARĪM (G.), *La España Musulmana en la obra de Yāqūt*. Universidad de Granada, serie Cuadernos de historia del islam 6, Granada 1974.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ALARCÃO (Jorge de), Lisboa romana e visigótica, in *Lisboa subterrânea*. Electa - Museu Nacional de Arqueologia, Milão - Lisboa, 1994 58-63.
- BARCELÓ (Carmen), *Dos nuevos fragmentos epigráficos cordobeses del cementerio del*

- Arrabal*, in LABARTA (Ana) y BARCELÓ (Carmen), *Miscelánea epigráfica*, «Al-Qanṭara» (Madrid) 13:2 1992 549-557.
- BARCELÓ (Carmen) - CANTERO (Magdalena), *Capiteles cordobeses dedicados a ʿYa ʿfar al-Ṣiqḻabī*, «Al-Qanṭara» (Madrid) 16:2 1995 421-431.
- BARCELÓ (Carmen), *La escritura árabe en el país valenciano. I. Inscripciones monumentales*. 2 vols. Universidad de Valencia, Valencia, 1998.
- BARCELÓ (Carmen), *Las inscripciones omeyas de la alcazaba de Mérida*, «Arqueología y Territorio Medieval» (Jaén) 11:1 2004 59-78.
- BARCELÓ (Carmen), *El cúfico andalusí de “provincias” durante el califato (300-403/912-1013)*, «Cuadernos de Madīnat al-Zahrāʾ» (Córdoba) 5 2004a 173-197.
- BARCELÓ (Carme), *Noms àràbics de lloc*. Bromera sèrie Essencial 13, València, 2010.
- BARCELÓ (Carmen), *Epitaph of an ʿAmirid (Cordova 374 H/ 985 CE)*, «Journal of Islamic Archaeology» (Sheffield, GB), 1:2 2014 121-142.
- BARROCA (Mário Jorge), *Epigrafia Medieval Portuguesa (862-1422). III Anexos, Índices, Bibliografia e Estampa*. Fundação Calouste Gulbenkian, Lisboa, 2000.
- BLOOM (Jonathan M.), *41. Cinco paneles de un almimbar hecho para la Mezquita de los Andalusies, Fez*, in DODDS (Jerrilynn D.) ed., *Al- Andalus, Las artes islámicas en España*. El Viso - The Metropolitan Museum of Art, Madrid - New York, 1992 249-251.
- BORGES (Artur Goulart de Melo), *Epigrafia arabe no Gharb*, in TORRES (Cláudio) e MACÍAS (Santiago) comisarios, *Portugal Islâmico. Os últimos sinais do Mediterrâneo*. Instituto Português de Museus, Lisboa, 1998 227-255.
- CANTO GARCÍA (Alberto) - RODRÍGUEZ CASANOVA (Isabel), *Nuevos datos acerca de la inscripción califal atribuida al Castillo de Baños de la Encina (Jaén)*, «Arqueología y Territorio Medieval» (Jaén) 13:2 2006 57-66.
- O Castelo de S. Jorge*, «Boletim da Direcção Geral dos Edifícios e Monumentos Nacionais» (Lisboa) n.º 25-26, Setembro-Dezembro 1941.
- CATARINO (Helena), *A Marca Inferior em Portugal na época de Almanzor: hipóteses de trabalho e os exemplos de Viseu e Coimbra*, in *La Península Ibérica al filo del año 1000. Congreso Internacional Almanzor y su Época (Córdoba, 14 a 18 Octubre de 2002)*. Fundación Prasa, Córdoba, 2008 123-146.
- CHALMETA (Pedro), *al-Manṣūr bi ʿllāh*, in *EI*, 6 1991 430-432.
- COELHO, (António Borges), *Portugal na Espanha árabe* [Seara Nova, Lisboa, 1972-1975]. Caminho, Lisboa, 1989<sup>2</sup>.
- COELHO (Claudio), *Estudo preliminar da pedreira romana e outros vestígios identificados no sítio arqueológico de Colaride*, «Revista Portuguesa de Arqueologia» (Lisboa) 5:2 2002 277-323.
- EI* = The International Union of Academies, *The Encyclopaedia of Islam. New Edition*. E.J. Brill, Leiden, 1960-2004<sup>2</sup>.
- FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ (Francisco), *Pinturas sobre materias textiles con aplicación a insignias cortesanas y militares. Tiraz de Hixem II*, «Museo Español de Antigüedades» (Madrid) 6 1875 463-476.
- GOMES (Ana Sofia) e GASPAR (Alexandra), *O Castelo de S. Jorge: da fortaleza islâmica*

- à alcáçova cristã, in *Simpósio Internacional sobre Castelos. Mil Anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500)*, 3 a 8 de Abril de 2000. Edições Colibri - Câmara Municipal de Palmela, Palmela, 2002 397-404.
- GUERRA (Amílcar), Os mais recentes achados epigráficos do Castelo de S. Jorge, Lisboa, «Revista Portuguesa de Arqueologia» (Lisboa) 9:2 2006 271-297.
- GUICHARD (Pierre), Al-Manşūr ou al-Manşūr bi-Llāh? *Les laqab/s des Amirides d'après la numismatique et les documents officiels*, «Archéologie islamique» (Paris) 5 1995 47-53.
- GURRIARÁN DAZA (Pedro), *Hacia una construcción del poder. Las prácticas edilicias en la periferia andalusí durante el Califato*, «Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'» (Córdoba) 5 2004 297-325.
- LABARTA (Ana) - BARCELÓ (Carmen), *Inscripciones árabes portuguesas: situación actual*. «Al-Qanṭara» (Madrid) 8 1987 395-420.
- LÉVI-PROVENÇAL (Évariste), *Inscriptions arabes d'Espagne*. E.J. Brill - Maissonneuve-Larouse. Leiden - Paris, 1931.
- LÉVI-PROVENÇAL (Évariste) *Histoire de l'Espagne musulmane: de la conquête à la chute du Califat de Cordoue (710-1031 J.C.)*. Maissonneuve et Larose, Paris, 1950-1953<sup>2</sup>; GARCÍA GÓMEZ (Emilio) trad., *España Musulmana hasta la caída del califato de Córdoba (711-1031 de J-C)*, in MENENDEZ PIDAL (Ramón) dir., *Historia de España*. IV-V. Espasa-Calpe, Madrid, 1950-1957.
- LÓPEZ GUZMÁN (Rafael) e VALLEJO TRIANO (Antonio), comisarios, *El esplendor de los Omeyas cordobeses. Catálogo*. El Legado Andalusí, Córdoba, 2001.
- MMAP = *Memoria de los Museos Arqueológicos Provinciales, 1947 (extractos)*, Aldus, Madrid, 1948.
- MACHADO (José Pedro) e PAXECO (Elza Fernandes), *A propósito do antigo nome arábico de Lisboa, com transcrições e traduções do árabe*, «Revista de Portugal, Série A, Língua portuguesa» (Lisboa) 33 1968 198-214.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, (M.<sup>a</sup> Antonia), *La epigrafía del Salón de 'Abd al-Rahmān III*, in VALLEJO TRIANO (Antonio), ed., *Madīnat al-Zahrā'*. *El Salón de 'Abd al-Rahmān III*. Junta de Andalucía, Córdoba, 1995 109-152.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, (M.<sup>a</sup> Antonia), *Epígrafes a nombre de al-Ḥakam en Madīnat al-Zahrā'*, «Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'» (Córdoba) 4 1999 83-103.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, (M.<sup>a</sup> Antonia), *161. Epígrafe califal de Baños de la Encina*, in ALMAGRO GORBEA (Martín), coord., *Tesoros de la Real Academia de la Historia. Exposición*. Real Academia de la Historia, Madrid, 2001 280-281.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ (M.<sup>a</sup> Antonia) e ACIÉN ALMANSA (Manuel), *La epigrafía de Madīnat al-Zahrā'*, «Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'» (Córdoba) 5 2004 107-58.
- MATOS, (José Luís de), *Lisboa islâmica*, «Arqueologia Medieval» (Campo Arqueológico de Mértola) 7 2001 79-88.
- MEOUAK (Muhammad), *Pouvoir souverain, administration centrale et élites politiques dans l'Espagne Umayyade (II<sup>e</sup>-IV<sup>e</sup> / VIII<sup>e</sup>-X<sup>e</sup> siècles)*. Suomalainen Tiedeakatemia, Helsinki, 1999
- MEOUAK (Muhammad), *Ṣaḡāliba, eunuques et esclaves à la conquête du pouvoir. Gé-*

- graphie et histoire des élites politiques «marginales» dans l'Espagne umayyade.* Suomalainen Tiedeakatemia, Helsinki, 2004.
- MONFERRER (Juan Pedro) e SALINAS (Elena), *Epígrafe con epitafio de una 'virgen' del califa al-Hakam II*, «Anales de Arqueología Cordobesa» (Córdoba) 20 2009 491-498.
- NAVASCUÉS (Jorge de), *Una escuela de eboraria, en Córdoba, de fines del siglo IV de la Hégira (XI de J.C.), o las inscripciones de la arqueta hispano-musulmana llamada de Leyre*, «Al-Andalus» (Madrid) 29:1 1964 199-206.
- NYKL (A. Richard), *Algunas Inscrições Árabes de Portugal*, «Al-Andalus» (Madrid) 5:2 1940 399-411.
- NYKL (A. Richard), *Arabic Inscriptions in Portugal*, «Ars Islamica» (Michigan) 11 1946 167-183.
- OCAÑA (Manuel), *Capiteles fechados del siglo X*, «Al-Andalus» (Madrid) 5:2 1940 437-449.
- OCAÑA (Manuel), *El cífico hispano y su evolución*. Instituto Hispano-Árabe de Cultura, Madrid 1970.
- OCAÑA (Manuel), *Las inscripciones en mosaico del mihrāb de la Gran Mezquita de Córdoba y la incógnita de su data*, in STERN (Henri), *Les mosaïques de la Gran Mosquée de Cordoue*. Deutsches Archäologisches Institut abteilung Madrid, Berlin, 1976 48-52.
- OCAÑA (Manuel), *La epigrafía hispano-árabe durante el periodo de Taifas y Almorávidas*, in MARÍN (Manuela), ed., *Actas del IV Coloquio Hispano-Tunecino*. Instituto Hispano-Árabe de Cultura, Madrid, 1983 197-204.
- OCAÑA (Manuel), *Inscripciones árabes fundacionales de la mezquita-catedral de Córdoba*, «Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'» (Córdoba) 2 1988-1990 9-28.
- PARTEARROYO (Cristina), *21. Almaizar de Hišām II*, in DODDS (Jerrilynn D.), ed., *Al-Andalus. Las artes islámicas en España*. El Viso - The Metropolitan Museum of Art, Madrid - Nueva York, 1992 225-226.
- PICARD (Christophe), *L'Océan Atlantique Musulman: De la Conquête Arabe à l'Époque Almohade*. Maisonneuve et Larose - Éditions Unesco, Paris, 1997.
- RCEA = COMBE (Étienne) e SAUVAGET (Jean) e WIET (Gaston), dir., *Répertoire chronologique d'épigraphie arabe*. Institut Français d'Archeologie Orientale, El Cairo, 1931-1982.
- RIBEIRO, (J. Cardim), *Estudos histórico-epigráficos em torno de figura de L. Iulius Maelo Caudicus*. Sintria, «Sintra» 1-2:1 1982-1983 151-446.
- RODRÍGUEZ (M<sup>a</sup> José) e SOUTO (Juan Antonio), *De Almanzor a Felipe II: la inscripción del Puente de Alcántara de Toledo (387/997-998) y su curiosa historia*, «Al-Qanṭara» (Madrid) 21:1 2000 185-209.
- ROSENTHAL (Franz) *Dawla*, In *EI*, 2 1991 177-178.
- ROSSER-OWEN (Miryam), *Islamic Arts from Spain*. Victoria and Albert, London, 2010.
- SILVA (Augusto Vieira), *A cerca moura de Lisboa*. Câmara Municipal de Lisboa, Lisboa 1939<sup>2</sup>.
- SILVA (Augusto Vieira da), *Restauro do Castelo de S. Jorge*, «Revista Municipal» (Lis-

- boa) 1:3 1940 21-24 (reprint in *O Castelo de S. Jorge. Estudo Histórico Descritivo*. Câmara Municipal de Lisboa, Lisboa, 1987<sup>2</sup>).
- SILVA (Augusto Vieira da), *Los limites de Lisboa. Notícia histórica*, «Revista Municipal» (Lisboa), 2:5 1940a 3-5.
- SILVA (Augusto Vieira da), *Epigrafia de Olisipo. Subsídios para a história da Lisboa romana*. Câmara Municipal, Lisboa, 1944.
- SILVA (Augusto Vieira da), *Dispersos. Vol. II*. Câmara Municipal de Lisboa. Gabinete de Estudos Olisiponenses, Lisboa, 1960 (1985<sup>2</sup>).
- SOUTO (Juan Antonio), *Un pasaje de al-'Udrī acerca de la [re]construcción de la muralla de Huesca en el año 261/874-875: observaciones y precisiones*, in VÁZQUEZ (Concepción), MANZANO (Miguel Ángel), eds., *Actas. XVI Congreso UEAI*. Agencia Española de Cooperación Internacional - Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Salamanca 1995 499-507.
- SOUTO (Juan Antonio), *Las inscripciones árabes de la iglesia de Santa Cruz de Écija (Sevilla): dos documentos emblemáticos del Estado omeya andalusí*, «Al-Andalus-Magreb» (Cádiz) 10 2002-2003 215-63.
- SOUTO (Juan Antonio), *Las inscripciones constructivas de la época el gobierno de Almanzor*, «Al-Qanṭara» (Madrid) 28:1 2007 101-42.
- SOUTO (Juan Antonio), *Referencias textuales de la época del gobierno de Almanzor: las inscripciones constructivas*. In PINO (José Luis del) (coord.), *La Península Ibérica al filo del año 1000. Congreso Internacional Almanzor y su Época (Córdoba, 14 a 18 Octubre de 2002)*. Fundación Prasa, Córdoba, 2008 181-213.
- TERÉS (Elías), *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe. Nómima fluvial*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1986.
- TERRASSE (Henri), *La mosquée des Andalous à Fès*. Institut des Hautes-Études Marocaines, Paris, 1942.
- VALLVÉ (Joaquín), *El Califato de Córdoba*. Mapfre (Al-Andalus 1492), Madrid, 1992.
- VIVES Y ESCUDERO (Antonio), *Monedas de las dinastías árabe-españolas*. Real Academia de la Historia, Madrid, 1893.



FIG. 1 – Cipo funerario romano con epígrafe árabe de Almanzor.  
Lisboa (374 H. / 985 d.C.). Museu da Cidade de Lisboa  
(Fotografia cortesia del doctor José d'Encarnação).

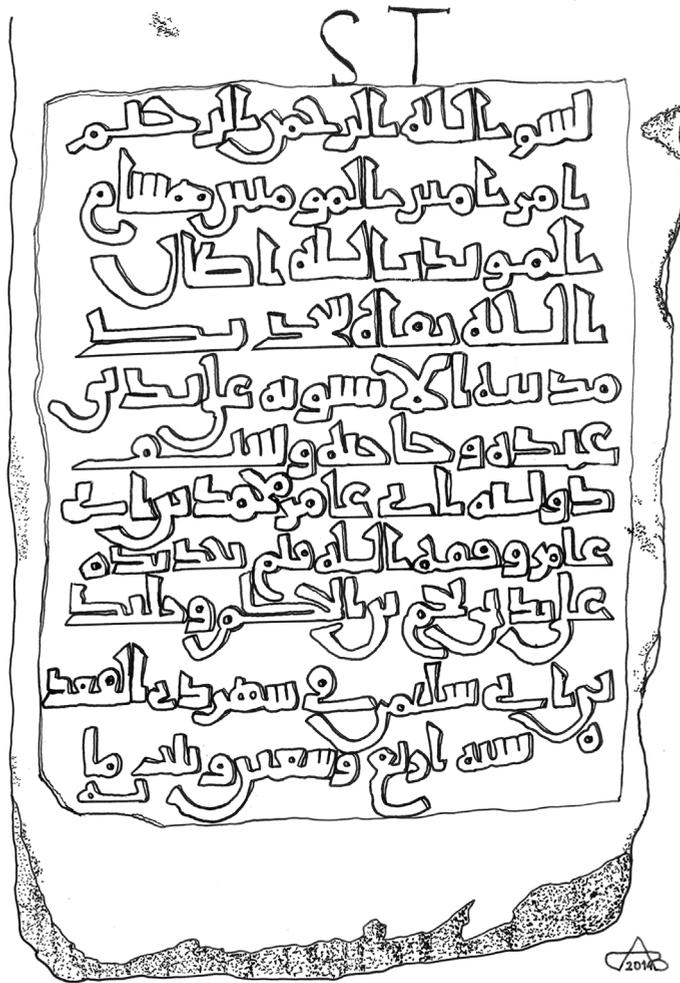


FIG. 2 – Epígrafe árabe de Lisboa. (Dibujo: C. Barceló).

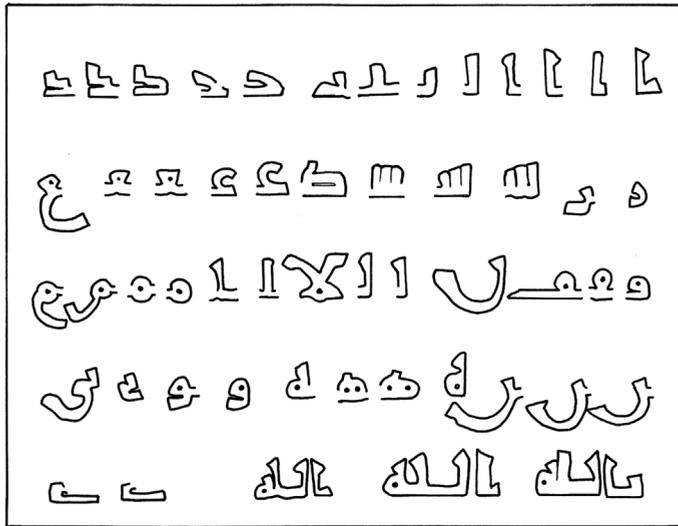


FIG. 3 – Alfabeto de la inscripción de 374 H. / 985 d. C. (Lisboa).

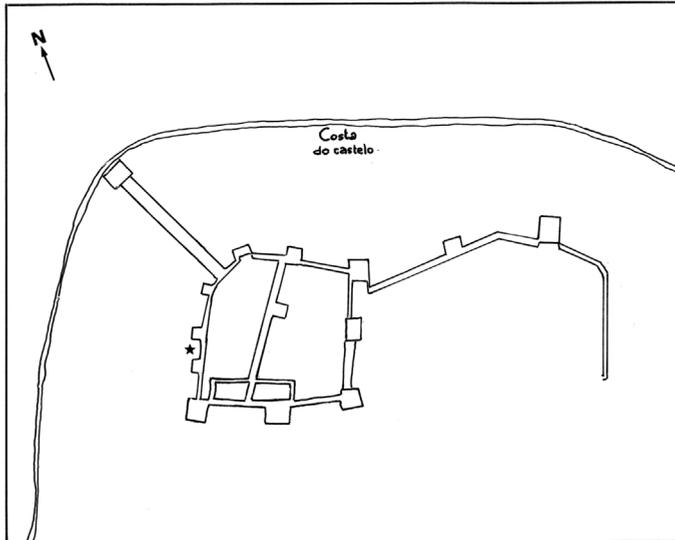


FIG. 4 – Lugar del hallazgo de la pieza sobre un plano basado en Silva (A. Vieira da) «Planta com configuração de partes das fortificações antigas da cidade de Lisboa. 1761» Plantas topográficas de Lisboa, tomado de GOMES - GASPAR 2002 96 fig. 2.



FIG. 5 – Lápida fundacional de Almanzor (Fotografía cortesía del Museo de Fuentes de Andalucía. Oficina de Turismo).

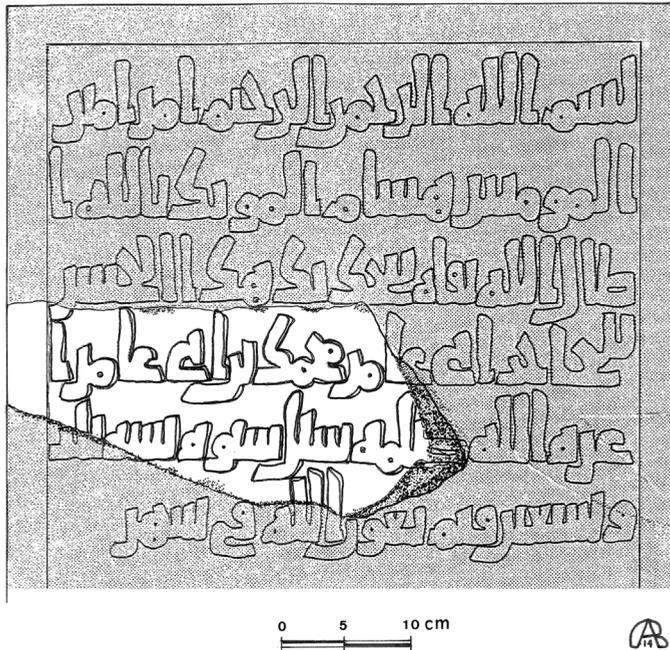


FIG. 6 – Inscripción de Fuentes de Andalucía (Sevilla, España).

APOIO

